

Zeitschrift:	Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber:	Organización de los Suizos en el extranjero
Band:	51 (2024)
Heft:	1: Tras el humo del incienso : la profunda crisis de la Iglesia católica
Rubrik:	Oido : "Percibo mucho mejor que antes la fuerza interior propia de cada concierto"

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

“Percibo mucho mejor que antes la fuerza interior propia de cada concierto”

Tras veinte años de brillante carrera, la virtuosa violonchelista suiza Sol Gabetta sigue rebosando energía y se preocupa por la próxima generación.



SOL GABETTA & PATRICIA KOPATCHINSKAIA:
Sol & Pat, Alpha 2021

Sol Gabetta acaba de dar dieciséis conciertos en un mes; su hijo la espera en casa, y tenemos un montón de preguntas para ella. Nada de esto es problema para esta chelista de 42 años, que cuenta con veinte años de carrera internacional a sus espaldas. Parece rebosar energía y no se cansa de compartir con nosotros su propia visión de las cosas.

Tocar el violonchelo sigue dándole fuerza de sobra: “Cuando llegué a casa la semana pasada estaba muy cansada, pero tan en forma como una deportista, porque había estado practicando mi instrumento a diario”, nos dice Sol Gabetta. En cualquier caso, se encuentra ahora en una nueva etapa de su trayectoria artística, algo que no tiene nada que ver con el hecho de que su hijo ya haya cumplido los seis años: “Hoy ya no busco cantidad, sino más bien calidad, y mi único afán es mejorar mi acercamiento a las obras maestras de la música. Más que con mi edad, esto tiene que ver con mi experiencia artística. Las giras no son menos agotadoras que antes; pero esto no me impide llevar una estupenda vida familiar”.

Lo que desea Sol Gabetta cada vez que vuelve a tocar una pieza es poder notar una evolución. Como ejemplo pone el concierto para violonchelo de Robert Schumann, que tocó en primavera, en la gira que realizó con el estonio Paavo Järvi, Director principal de la Tonhalle de Zúrich: “Además de congeniar conmigo, el director y la orquesta también deben perseguir un objetivo. De lo contrario, me niego a participar. Hay piezas que no toco durante años porque siento que no puedo dar a la obra una voz propia. Tengo que conservar mi alegría interior, seguir viviendo cada concierto como una experiencia singular”. Esto permite a Sol Gabetta disfrutar más de su trabajo: “Percibo mucho mejor que antes la fuerza interior propia de cada concierto. Y me he dado cuenta de todo lo que conlleva un concierto. Quiero hacer de cada actuación algo único. También me interesan los detalles, hasta los efectos de iluminación que experimentamos en el Festival de Pentecostés de Lugano. Es un privilegio, un obsequio por el que estoy muy agradecida”.

Además de París, Basilea y Olsberg (Alemania) son también dos ciudades en las que Sol Gabetta, ciudadana suiza desde 2018, se siente como en casa. En Olsberg se originó el festival dedicado a Sol Gabetta, para después extenderse a Rheinfelden y St. Peter, en Alemania. Sin embargo, los numerosos amigos de la pintoresca iglesia de Olsberg pueden estar tranquilos, porque su ciudad seguirá siendo el centro del festival. Y por eso también la chelista se opone a los planes de ampliar el evento, aunque la idea resurge periódicamente debido a su enorme éxito.

En cambio, lo que sí le interesaría sería crear una academia para jóvenes músicos, ya que en su propio festival ha reconocido lo difí-



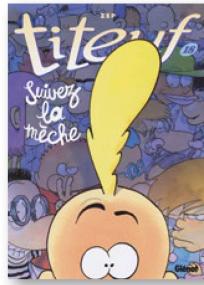
cil que es vender entradas para que el público vaya a descubrir a los “Jóvenes talentos”, a los que hay que seguir impulsando. Antes, dice Gabetta, las cosas eran distintas: “Cuando me descubrieron en Lucerna, allá por 2001, los conciertos de este tipo estaban muy concurridos: había más curiosidad por conocer a jóvenes artistas. Tengo la suerte de haber entrado en el mundo de la música clásica en aquel entonces. Hoy sería más difícil, la gente tiene menos curiosidad y confía menos en los organizadores de festivales para traer



artistas de calidad". Pero ¿cómo podría remediar esta situación? Es difícil responder, pero debemos buscar una fórmula para que la gente tome conciencia del fabuloso potencial que representan estos jóvenes talentos. "Quizá sería conveniente que los mismos artistas se encargaran de publicitar sus conciertos, como se hacía hace cien años. Y probablemente los jóvenes deban cuidar más su presentación". Y sin duda tendrían mucho que aprender de la larga experiencia de la joven veterana Sol Gabetta.

CHRISTIAN BERZINS

Zep deja en manos de Titeuf salvar el planeta



ZEP
"Titeuf 18
– Suivez la mèche"
Zep, Ed. Glénat,
48 páginas, CHF 19,00.

El personaje de Titeuf apenas ha cambiado desde su primera aparición, en 1993. Titeuf sigue siendo el muchacho de diez años —aunque al principio tenía ocho— con un mechón rebelde en su cabeza de huevo. En cambio, el mundo que lo rodea ha cambiado por completo. En *Suivez la mèche* ["Sigan el mechón"], 18.^º tomo de la serie, los juegos de infancia de Zep se han visto desplazados casi por completo por el *smartphone*. Antes "subíamos a los árboles, corríamos a toda prisa por las avenidas y llamábamos la atención de los viandantes haciendo el payaso", cuenta la abuela de Titeuf a su nieto. Este mundo, que también era el de Zep, está ahora invadido por vehículos todoterreno y por gente que camina con la cabeza inclinada, sin apartar los ojos de la pantalla de su teléfono móvil. A Titeuf todavía no le han comprado uno, por sus malos resultados en matemáticas. En *Suivez la mèche* dominan dos temas: la destrucción del medio ambiente y el impacto de las pantallas. "Cuando sea grande, seré influencer y podré reparar las tonterías de los adultos (...) y reducir la huella de carbono", resume Titeuf en la contraportada. Como todos los álbumes de Titeuf, este también expresa la visión infantil del mundo. Los chistes de *Suivez la mèche* abordan temas difíciles: por ejemplo, Manu, el amigo de Titeuf, se deja seducir en TikTok por una hermosa Emma. Pero, ¡ay!, detrás de esta imagen se esconde un "pedófilo en paños menores", según descubren los dos amigos. "No te preocunes, yo soy tu amigo de verdad", asegura Titeuf a Manu. El chico del mechón rebelde prácticamente ha renunciado a la idea de conquistar a Nadia; ahora se acerca a Ramatou, que es vegetariana. ¿Dejar de comer carne? Esto es un acto de rebeldía de los chicos contra la destrucción del medio ambiente por los grandes, comenta Zep. En cuestión de amores, el dibujante ginebrino propone a Titeuf otra opción: Thérèse. Esta chica, que vive un poco al margen del mundo, saca de quicio a nuestro héroe porque siempre da las respuestas equivocadas, aunque también despierta en él cierta curiosidad. En todo caso, Zep reconoce su debilidad por este personaje, sobre todo porque Thérèse no necesita *followers*. A los adultos puede que les guste *Suivez la mèche*. Zep también aborda cuestiones de género; por ejemplo, cuando Titeuf besa su propia imagen en el espejo para agarrar práctica, ¿quiere decir esto que es homosexual, autosexual o, incluso, doblesexual? Esta es la cuestión. El papel del padre se aborda en una escena hilarante, en la que el papá de Titeuf hace todo lo que le prohíbe hacer a su hijo. Zep no pudo salvar el mundo. El futuro está en manos de Titeuf.

STÉPHANE HERZOG